

COVITE

«No nos da igual cualquier final del terrorismo»

Víctimas de ETA piden reconocimiento, «porque el olvido es imposible»

F. GÓNGORA | VITORIA

La presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo del País Vasco (Covite), Cristina Cuesta, aseguró ayer que a los damnificados por ETA «no nos da igual cualquier final del terrorismo. Hay que alegrarse de muchas cosas de la situación actual, pero estamos absoluta y radicalmente en contra de la negociación con ETA para su final o que se tenga al mundo de la banda terrorista como interlocutor político». Cuesta participó en una jornada sobre 'La visibilidad social y política de las víctimas del terrorismo', organizada por la Fundación Fernando Buesa y la plataforma Aldaketa-Por el cambio en el País Vasco. En el encuentro participaron también la ex presidenta de la AVT Ana María Vidal-Abarca y la máxima responsable de la Fundación Buesa, Natividad Rodríguez.



Cristina Cuesta (izquierda), Ana María Vidal-Abarca y Natividad Rodríguez. / EDUARDO ARGOTE

La responsable de Covite aseguró que la «visibilidad de las víctimas no existe porque todavía hay miedo a expresar ideas y sentimientos. Tampoco se ha cuantificado la lista de víctimas, de exiliados y de amenazados. Estamos alejadísimos de vivir en la normalidad». Cuesta agregó que, de cara a un final de la violencia, se opone a que se dé una «impunidad final».

«Sociedad plural»

Natividad Rodríguez, por su parte, hizo un relato de su experiencia personal después del asesinato de su marido, el socialista Fernando Buesa, el 22 de febrero de 2000, y destacó que ETA «mata para imponernos un proyecto excluyente, por lo que la política no me puede ser ajena». Rodríguez consideró que el nacionalismo democrático tiene que «renovarse y aceptar que la realidad de la sociedad vasca es plural», aunque se mostró convencida de que el PNV «sólo desde la oposición» puede tomar esa decisión.

La viuda de Fernando Buesa pidió que se introduzca en el debate social una palabra: «Respeto». «No se puede esperar que nos queramos todos, ya que los afectos no se imponen. El respeto es la clave y hay que empezar por la educación».

Ana María Vidal-Abarca, ex presidenta de la Asociación Víctimas del Terrorismo y viuda del jefe de Miñones Jesús Velasco, aclaró que los damnificados por la violencia etarra «no queremos nada especial. Un detalle, un poco de cariño, ya que nos ha tocado pasar por esta tragedia de ver unos hijos que se quedan sin padre y unos padres que se quedan sin hijos. La vida es irrepetible y lo único que buscamos es que se acabe con ETA; somos los más interesados».